

¿QUE TENEMOS QUE CONSTRUIR SOBRE LAS RUINAS DE ESTA SOCIEDAD?

Para responder a esta pregunta, es necesario empezar por denunciar todas las falsificaciones que no han tenido en la historia otro propósito que el de desviar y frenar la revolución en el mundo entero.

LOS PAISES LLAMADOS COMUNISTAS

La primera y la más grande de estas falsificaciones es la de los países llamados "comunistas". La burguesía y la burocracia en el mundo entero se aplican en dividir el mundo en dos regímenes sociales antagonistas: capitalismo y "comunismo". Parecería así que es un hecho establecido que no puede salirse del sistema capitalista occidental sin desembocar en un régimen del tipo ruso-chino, llamado "comunista" y viceversa.

La degeneración de la Revolución Rusa y la mentira que la siguió, presentando a Rusia, China y los países del Este como "Estados obreros", o aún como "estados obreros degenerados", han pesado sobre la conciencia revolucionaria del proletariado como una de las más grandes justificaciones de todos los tiempos y la mejor fuente de desaliento y engaño.

En los países llamados "comunistas", la clase obrera está explotada de la misma manera que en los países occidentales. Los obreros, como en todas partes, están reducidos a la tarea de vender cotidianamente su fuerza de trabajo a un capital que no difiere del occidental más que porque está, enteramente en las manos del Estado. La producción está orientada según los criterios clásicos de rentabilidad de capital invertido, de venta y de provecho. La vida de los trabajadores es entonces tan inhumana como la de los trabajadores occidentales.

Es por una diferencia de las formas de organización de los explotadores y de las mentiras de las cuales se sirven para justificar su opresión que estos dos sistemas se distinguen en: